

Índice

Pórtico, a cargo de Jaume Lanaspá	11
Presentación, a cargo de Joan Fuster Sobrepere	13
Antón Costas José García Montalvo Javier Andrés	
Reforma económica y cohesión social	21
La cohesión en peligro	23
Igualdad y desigualdad	32
Jaume Lanaspá Ignasi Carreras	
La pobreza en España	41
El rostro de la pobreza	43
Combatir la pobreza	49
Ginés de Rus César Molinas	
Las políticas de inversión en infraestructuras a examen	59
Tren de alta inversión	61
Coste y beneficio	70
Alfredo Pastor Rolf Tarrach	
Transformación del trabajo en la sociedad de la información	77
Trabajo y educación	79
Trabajo y TIC	83
El futuro de España	90
Guillem López Casasnovas Juan José Rodríguez Sendín	
La reforma del sistema sanitario	95
La solvencia del sistema	97
Copago y financiación	106

Joaquín Almunia Joaquín Estefanía	
Reforma económica y el modelo social europeo	113
Mercados, democracia, Europa	115
De la crisis bancaria a la crisis del sistema	119
José María Maravall Adela Cortina	
Cohesión social y democracia	131
La vida buena	133
Democracia y economía	141
Ángel Gabilondo Antonio Cabrales	
Políticas educativas, talento e igualdad de oportunidades	149
Educación flexible, educación rigurosa	151
Evaluar el sistema	157
J. Ignacio Conde-Ruiz Valeriano Gómez	
Estrategias de incorporación al mundo laboral	169
El paro juvenil	171
Devaluar o recortar	179
Guillermo de la Dehesa Mariano Fernández Enguita	
Educación y cohesión social	187
La universidad y la cohesión	189
Invertir es cohesionar	195

Pórtico

En el año 2011, el ciclo 10 diálogos para la calidad democrática, abrió el camino a este segundo ciclo, 10 nuevos diálogos sobre la reforma económica y la cohesión social, que se ha desarrollado a lo largo de 2012.

Verdaderamente, la fórmula de los diálogos nos satisface. Esta es coherente con el legado de Ernest Lluch, al tiempo que lo es con los objetivos estratégicos de la Fundación "la Caixa" según los cuales el posicionamiento ante las necesidades sociales únicamente puede hacerse con la implicación, la colaboración y el diálogo con los agentes sociales implicados con las personas.

El formato de los diálogos resulta triplemente interesante: por una parte, aborda de manera polimórfica una realidad que lo exige; una problemática determinada tiene que observarse desde perspectivas diversas y con voces complementarias para aproximarse a ella con sensatez. En segundo lugar, reúne a expertos fiables, con pensamiento consistente, a través de una mirada abierta, de reconocida autoridad y una especial disposición para la escucha sin dogmatismos. Por último, el tratamiento del objeto de debate en formato diálogo marca una metodología de referencia; se trata de una forma de progreso del conocimiento y de las propuestas, que aunque valga para todos los ámbitos políticos y sociales en cualquier momento de la historia, es especialmente importante en momentos difíciles, de desorientación y de crisis como los que vivimos hoy.

Para la Fundación "la Caixa", poder ofrecer estos debates en los CaixaFòrums y colaborar para que pudieran realizarse ha sido muy interesante y enriquecedor. La lectura de los diálogos recogidos en este documento demostrará que participar en ellos valía la pena.

Jaume LANASPA

Director general de la Fundación "la Caixa"

Presentación

El diálogo se distingue, respecto a otras formas de comunicación o interlocución humana, por la exposición abierta de ideas y afectos entre dos o más personas y en pie de igualdad. Y en que éste, forzosamente, concluye en la incorporación de alguna cosa del decir del otro en nuestro punto de vista. Su objetivo no es la imposición, ni siquiera la persuasión —aunque esta puede ser un resultado del mismo—, sino la exposición franca del punto de vista propio, y sobre todo, escuchar atentamente el punto de vista del otro para tomarlo en consideración. El diálogo, tomado en este sentido, no busca necesariamente el acuerdo, ni llegar a un consenso que exprese un denominador común, aunque hacerlo pueda ser deseable en muchos casos. E incluso cuando éste no se produce, cuando el acuerdo es imposible, el haber escuchado las razones del otro va a marcar nuestro punto de vista, y sobre todo nuestra actitud en adelante. Mediremos de forma distinta las consecuencias de nuestros actos porque comprenderemos sus consecuencias sobre los otros, sus posiciones e intereses. En definitiva, el diálogo se basa en la empatía.

Ernest Lluch practicó una actitud vital de empatía con el otro de una forma exuberante. Se trata, en definitiva, de incorporar al otro en uno mismo; cambiar, sin dejar de ser uno mismo. Este académico y político, pero también incansable divulgador y polemista, ejerció por igual la responsabilidad ciudadana de no callar, de la misma forma y con la misma convicción que ejerció la de no dejar nunca de escuchar, particularmente a aquellos que pensaban de manera distinta a la suya. El espíritu de fondo que anima esta actitud no es sólo llegar a con-

senos básicos coyunturales, fluctuantes en función de la evolución del momento, sino ser fieles al lema kantiano que Lluç escogió para su periodo de rectorado en la UIMP, Sapere Aude, atrevete a pensar. El diálogo como estímulo y como atrevimiento por lo que supone de instrumento inteligente para la resolución de conflictos, discrepancias o desencuentros atávicos. El diálogo como esencia de la democracia pura, de la pulsión no beligerante del hombre racional. La democracia, al cabo, se inventó para que los hombres que piensan de distinta manera puedan vivir juntos. En la esfera pública, en la polis, el diálogo es aquello que posibilita una ciudadanía plena a la vez que resulta ser el auténtico cemento sobre el que se asienta la democracia. Tal vez por esto el concepto de diálogo esté situado en lugar preeminente en el legado humanista de Ernest Lluç, al ser también un valor indispensable para el entendimiento entre personas y pueblos.

De esta reflexión nació en 2011 el proyecto vertebrador que la Fundación Ernest Lluç impulsa con el fin de contribuir al dinamismo del país favoreciendo el análisis, la investigación y la formación. Esta reorientación en la actividad de la Fundación dio lugar a la primera edición durante el año 2011 que titulamos 10 diálogos para la calidad democrática, y que da pie al contenido del libro homónimo que se publicó el pasado año.

Tras la exitosa primera edición, que permitió reunir a veinte académicos, políticos y profesionales de primer nivel dialogando en torno a cuestiones políticas, económicas y sociales estrechamente vinculadas con la calidad democrática en nuestro país, se impulsó un segundo proyecto para el 2012. El Proyecto Diálogo, en su edición de 2012, se articuló en torno a dos ciclos de reflexión con el sujeto "reforma económica y cohesión social en España", que tuvieron lugar en otoño, en Barcelona y Madrid, respectivamente.

Con el objetivo de contrastar e integrar el debate experto y ofrecer una reflexión pública por parte de personalidades que conjugan expertise e itinerarios complementarios, se aunaron esfuerzos desde la Fundación "la Caixa" y la Fundación Ernest Lluç para ofrecer 10 diálogos de calidad, abiertos a la ciudadanía y al público general. En

este intercambio de ideas entre dos personas, el medio —el diálogo— comparte protagonismo con el contenido y se convierte a su vez en el mensaje.

Los 10 diálogos que diseñamos querían poner sobre la mesa algunos de los temas más necesitados de un acercamiento reflexivo en un contexto en que la crisis económica va transformando semana tras semana las condiciones de nuestro entorno. Y acabaron conformándose así los 10 diálogos para la reforma económica y la cohesión social, que constituyen a la vez el contenido de este libro. Una publicación que expone en orden cronológico los diálogos realizados, manteniendo así una nítida correspondencia con el diseño del proyecto que se concibió como un viaje de ida y vuelta a distintos recovecos de las necesarias reformas económicas, en un entorno de transformaciones severas que exigen adaptación, y a las posibilidades de mantener la cohesión social en un escenario de crisis aguda, con la misión exploratoria de garantizar la convivencia, la cohesión y el progreso.

El libro arranca con un diálogo a tres bandas sobre “La reforma económica y la cohesión social” protagonizado por catedráticos en Economía de reconocida trayectoria como son los profesores Antón Costas, José García Montalvo y Javier Andrés. Un pórtico sobre la cuestión económica que nutre y caracteriza la crisis que vivimos. Una reflexión inicial que ya nos advierte del alcance de las reformas a plantear para hacer frente a los retos del momento y a los que se avecinan.

El segundo diálogo se dedicó a “La pobreza en España”, la expresión más tangible de las amenazas a la cohesión social que se presentan en un escenario de crisis. Hablar sobre la pobreza es reflexionar sobre el modelo de cohesión deseado y sobre los mecanismos de solidaridad convenientes; de la vigencia del bien común y de la necesaria preservación de la dignidad humana. Con este propósito dialogaron Ignasi Carreras, director del Instituto de Innovación Social de ESADE, y Jaume Lanaspa, director general de la Fundación “la Caixa”.

En tiempos de restricción presupuestaria como en los actuales ¿tiene sentido proponer un diálogo sobre qué inversiones y qué infraestruc-

turas se deben priorizar? La propuesta que se planteaba en el tercer diálogo era la de proporcionar una visión de conjunto pero también un análisis sobre dónde estamos, cómo hemos llegado hasta aquí y bajo qué preceptos se ha actuado en materia de infraestructuras. Con este objetivo se plantea el capítulo dedicado a “Las políticas de inversión e infraestructuras a examen” que reproduce el diálogo homónimo que mantuvieron César Molinas, matemático y economista y socio fundador de la consultora Multa Paucis, y Ginés de Rus, catedrático en Economía Aplicada de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

El cuarto capítulo del libro está dedicado a la “Transformación del trabajo en la sociedad de la información” y cuenta con las reflexiones de Rolf Tarrach, rector de la Universidad de Luxemburgo, y de Alfredo Pastor, profesor del Departamento de Economía y titular de la Cátedra Banco Sabadell de Economías Emergentes de IESE. Una buena oportunidad para medir el impacto de los profundos cambios sociales que se han producido en Europa en las últimas décadas y que han afectado intensamente al mercado laboral y la misma idea de Trabajo, sujeta a fuertes y difícilmente previsibles transformaciones en la sociedad del conocimiento. Así como tomar en consideración la educación y la formación académica, que tienen el reto de convergir ante un modelo económico en construcción.

El quinto capítulo constituye una profundización sobre las causas y las consecuencias de la actual reforma del sistema sanitario de la mano de dos expertos de visiones y profesiones diferenciadas pero complementarias para el análisis en cuestión. El catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra Guillem López Casasnovas y el presidente de la Organización Médica Colegial de España, Juan José Rodríguez Sendín. Ambos se hacen cargo de esta tarea para intentar responder qué supone el hecho de tener que hacer frente a restricciones presupuestarias, formas renovadas de gestión del sector, o sobre las consecuencias de la aplicación de reformas restrictivas en cuestiones clave como la cobertura universal.

¿Qué nos queda del modelo social europeo que había logrado tejer un marco común basado en la democracia, la sociedad del bienestar

y el crecimiento económico? ¿Estamos ante un escenario de reforma económica que puede modificar los consensos básicos en la cohesión social? Dos preguntas que pretenden resumir y anunciar el contenido sobre el marco económico europeo actual que el lector hallará en el capítulo seis. De la mano de Joaquín Almunia, vicepresidente de la Comisión Europea y comisario europeo de la Competencia, y de Joaquín Estefanía, periodista, economista y escritor, se establece un apasionante diálogo sobre "Reforma económica y cohesión social".

El último diálogo del ciclo celebrado en Barcelona lo protagonizaron dos reconocidos académicos, uno procedente del campo de la filosofía, la catedrática de la Universidad de Valencia, Adela Cortina, y el otro del mundo de la sociología, el también catedrático y exministro de Educación y Ciencia, José María Maravall. En el capítulo siete dedicado a la relación entre "Cohesión social y democracia", ambos profesores se interrogan sobre las aristas y los riesgos que se vislumbran en un marco democrático debilitado.

Los tres últimos capítulos del libro son los que recogen la esencia de los diálogos celebrados en Madrid y que tienen en la educación su principal denominador común. De este modo el capítulo ocho está dedicado a las "Políticas educativas, talento e igualdad de oportunidades" y se basa en el diálogo que mantuvieron el exministro de Educación y catedrático de Metafísica, Ángel Gabilondo, y el catedrático de Economía en la Universidad Carlos III de Madrid, Antonio Cabrales, donde se trataron los problemas de la misión de la educación, sus actuales problemas, y como éstos afectan la cohesión y la igualdad de oportunidades.

Con la educación en el trasfondo y con la reforma laboral en escena, arranca el capítulo "Estrategias de incorporación al mundo laboral", de la mano de J. Ignacio Conde-Ruiz y Valeriano Gómez. Doctor en Economía y subdirector de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA), el primero, y economista, sindicalista y exministro de Trabajo, el segundo, atienden las principales cuestiones relacionadas con el empleo y el contexto de crisis así como sobre la inserción y la reconversión laboral.

El capítulo diez y último, "Educación y cohesión social", nos permite apreciar, a modo de colofón, los vínculos existentes entre dos conceptos que se concretan en las aulas, en los hogares y en las calles de nuestras poblaciones. Guillermo de la Dehesa, presidente del Centre for Economic Policy Research CEPR de Londres, y Mariano Fernández Enguita, catedrático de Sociología en la Universidad Complutense, contrastan la mirada más economicista con la más sociológica en este diálogo, con el que concluyó el ciclo y el libro que tienen en sus manos.

Si en el año anterior manifestamos estar realmente satisfechos y agradecidos a todos los que posibilitaron el proyecto Diálogos de la Fundación Ernest Lluch, en la presente ocasión creemos haber contribuido a mostrar que el dialogo reflexivo es útil e interesante para el público, y para los dialogantes que hemos convocado a acompañarnos, que representan un amplísimo abanico de ideas y perspectivas. Hemos facilitado el encuentro y el intercambio entre unas élites, y también hemos querido dar voz al conocimiento experto, que debe contribuir decisivamente al debate público democrático. El clima general de preocupación que acompaña la crisis parece también favorecer la llamada a volver a ciertos consensos básicos; y la política racional, aunque no es la única respuesta, parece urgentemente llamada a comparecer. Sin embargo, dialogar no significa llegar a acuerdos forzosamente, significa tener presente que tenga quien tenga la legítima capacidad de decidir debe tener siempre presente que la suya es sólo una de las razones posibles y presentes. Y que la decisión sólo resulta verdaderamente legítima en democracia después de haber considerado las razones de los demás, incluso, o sobre todo, cuando éstas no son finalmente tenidas en cuenta. Creemos que hemos aportado un pequeño grano de arena a la apertura de más espacios de contacto, de sinceridad, de racionalidad y de comprensión mutua, y esperamos seguir haciéndolo.

Estamos agradecidos a la Fundación "la Caixa" por la confianza y complicidad que nos ha mostrado una vez mas, así como a nuestros 21 dialogantes por prestarse a este experimento que forzosamente necesitaba de cierta simpatía (el nombre de Lluch ha ayudado sin duda) y complicidad. Quiero hacer una mención especial al equipo de la

Fundación que dirige Ferriol Sòria, el auténtico motor de este proyecto, por su entrega completa; y a los patronos y la familia Lluch por su confianza infinita. Y sobre todo, dedicar, creo que en nombre de todos los que hemos participado de una u otra forma en este proyecto, un recuerdo emocionado a Lluís Maria de Puig, que tan generosamente impulso y animó este proyecto. No puedo dejar de recordar que la última vez que estuve con él, pocos días antes de su desdichada pérdida, fue con motivo del cierre en Madrid del ciclo de diálogos que da lugar a este libro. Esa noche del otoño madrileño quedará ligada para siempre en mi memoria a la estimada y estimable figura del que fue Presidente de la Fundación Ernest Lluch y su principal impulsor desde su constitución. Nuestro compromiso con él no puede ser otro, al igual que el que mantenemos con Ernest Lluch, que seguir el camino trazado por el humanismo democrático que representan.

Nuevas fracturas atraviesan nuestra sociedad y debemos ser capaces de hablar abierta y reflexivamente sobre ellas para comprenderlas, corregirlas y reanimar la política democrática. Las reformas económicas y la preservación de la cohesión social están en el corazón de tal empeño. Esperamos haber contribuido al menos a la reflexión. El riesgo de la antipolítica, con sus falsas soluciones de fórmulas simples para problemas complejos, en sus diversas caras, está ahí siempre acechando. Es nuestro deber pensar libremente y ofrecer el espacio necesario para discutir nuestras ideas y las ajenas en el ágora democrática. Para seguir caminando, y de la mano de la Fundación "La Caixa", estamos trabajando en la tercera edición de los Diálogos, centrada esta vez en "El futuro de Europa". Europa, esa patria soñada, que querríamos ver convertida en una auténtica patria para todos sus ciudadanos.

Joan FUSTER SOBREPÈRE

Director académico del Proyecto Diálogos

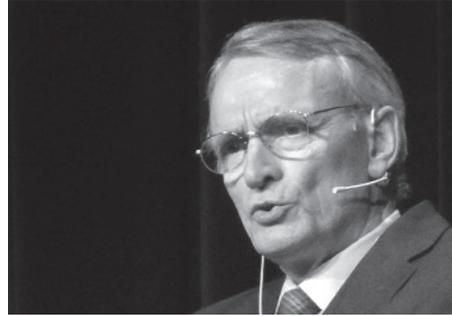
Es profesor de Historia en la Universidad Oberta de Catalunya; Patrono y miembro de la Comisión ejecutiva de la Fundación Ernest Lluch, y Director Académico del Consorcio de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo.

DIÁLOGO 1

Reforma económica y cohesión social

Antón Costas

Catedrático de Política Económica de la Universitat de Barcelona. Ingeniero técnico industrial (Vigo, 1972) y Licenciado en Economía (Barcelona, 1977) se doctoró en Economía (Barcelona, 1982) con una tesis sobre el pensamiento y la política económica liberal del siglo XIX, dirigida por los profesores Fabià Estapé y Ernest Lluch. Su interés académico y sus publicaciones se centran especialmente en el estudio de los procesos de formación de políticas públicas, analizando el papel que juegan las ideas, los intereses y las instituciones en estos procesos. Ha ocupado diversos cargos académicos y ha presidido o formado parte de numerosas comisiones de expertos para asesorar a gobiernos y corporaciones sobre problemas económicos y políticas públicas. Actualmente es Presidente del Consejo de ENDESA en Cataluña y vicepresidente del Círculo de Economía, a la vez que miembro de diversos patronatos y fundaciones. Sus publicaciones más recientes se relacionan con el análisis de las causas, efectos y respuestas a la crisis de 2008: *La crisis de 2008. De la Economía a la Política y más allá* y *La torre de la arrogancia. Políticas y mercados después de la tormenta*, (Ariel, 2011).



José García Montalvo

Catedrático del departamento de Economía y Empresa de la Universitat Pompeu Fabra e investigador Icrea-Academia. Actualmente es Vicerrector de Política Científica de la UPF. Licenciado en Ciencias Económicas por la Universitat de València (1987) obtuvo el Premio extraordinario de licenciatura (Universitat de València) y Primer Premio Nacional Fin de Carrera (1988). Doctor en Economía por la Universidad de Harvard (1993), fue director del Departamento de Economía de la Universitat Pompeu Fabra entre 2007 y 2010. Actualmente es consultor del Banco Mundial, de la OCDE y del Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros. Entre sus publicaciones se cuentan once libros y más de cien artículos científicos en diversas revistas como el *American Economic Review*, *Review of Economics and Statistics*, *Journal of Business and Economic Statistics*, *Economic Journal*, *European Economic Review*, *Journal of Development Economics*, *Economics Letters*, *Applied Psychology*, *Journal of Economic Growth*, *International Journal of Industrial Organization*, *European Journal of Education* e *International Journal of Transport Economics* entre otras.



Javier Andrés

Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Valencia desde 1991 y profesor visitante de la Universidad de Glasgow. Doctor por la Universidad de Valencia y Máster en Economía por la London School of Economics donde también ha sido investigador visitante.. Ha sido durante varios años Gestor del Programa Nacional de Investigación en Socioeconomía del Ministerio de Ciencia y Tecnología y es Miembro de Honor de la Asociación Española de Economía. Ha publicado estudios sobre modelización macroeconómica, crecimiento económico y mercado de trabajo y sobre los diferenciales de inflación y la política fiscal y monetaria en la Unión Económica y Monetaria Europea. Ha dirigido proyectos de investigación y tiene numerosas publicaciones tanto en las principales revistas científicas nacionales como extranjeras. Recientemente ha participado como promotor en las propuestas de reformas económicas recogidas en los documentos: Propuesta para la reactivación laboral en España, Un nuevo marco para las relaciones laborales en España, entre otros. Participa con frecuencia en medios de comunicación y es coeditor del blog de economía Nada es Gratis de FEDEA.

LA COHESIÓN EN PELIGRO

Antón Costas

El título de este diálogo vincula reformas económicas —llevadas a cabo o, en algún caso, tan sólo discutidas— y cohesión social. Una cohesión que, si se entiende como desigualdad (de ingresos, social, etc.), constituye sin duda un peligro. En el fondo, por tanto, se está expresando una preocupación: que la pérdida de cohesión social pueda llegar a ser un riesgo para la propia democracia. Es decir, plantea una concatenación entre reforma, cohesión y riesgos para la democracia.

Desde mi punto de vista, las reformas forman parte de la vida económica, política y social. La reforma, entendida como proceso de cambio, es algo consustancial a la dinámica económica y a la dinámica social y política. ¿Las reformas perjudican necesariamente la cohesión? No necesariamente. Disponemos de ejemplos en el pasado, donde grandes reformas lograron dinamizar la economía y, al mismo tiempo, consiguieron una sociedad más igualitaria. Por lo tanto, a priori, no veo inevitable que “reforma” sea sinónimo de pérdida de cohesión.

Sin embargo, puede ocurrir, y creo que está ocurriendo, que algunas reformas provoquen mayor desigualdad. Y si aceptamos la idea de que desigualdad va asociada a cohesión, entonces hay pérdida de cohesión. Aunque dicha pérdida no tiene por qué afectar a la democracia. Pues la economía de mercado puede funcionar —y funcionar relativamente bien— con elevados niveles de desigualdad sin romper la cohesión.

Javier Andrés

Respecto de la desigualdad, ésta sólo es tolerable mientras se crece. La desigualdad en los años anteriores a la crisis, de 1995 a 2008, había aumentado pero coincidió con un período de mucho crecimiento. Ni en España, ni en la OCDE, ni en los Estados Unidos, esto generó demasiada insatisfacción social, pues cuando la economía crece, to-

dos vamos ganando algo y no nos fijamos en los términos relativos. De hecho, en los Estados Unidos, la desigualdad fue un antecedente tanto en la crisis de los años treinta como en la actual. Incluso hay quien ha encontrado una relación de cierta causa-efecto.

Para combatir la desigualdad, los gobiernos cuentan con diferentes opciones. Unos acometen reformas, otros construyen un Estado del Bienestar más potente y finalmente hay los que recurren al crédito. Este último recurso permite que, aunque se incremente la desigualdad de rentas, no lo haga la de consumo. El problema surge cuando ese crédito se agota. Si esto desembocará, o no, en un problema para la democracia, no me atrevo a decirlo.

José García Montalvo

La definición de cohesión social es muy amplia y la desigualdad no es más que una de las posibilidades. Si utilizamos este vínculo, entonces el problema está en que yo no entiendo ni un país con un índice de Gini de 0 —donde todos tienen la misma renta—, ni otro con un índice de 1 —donde un señor posee toda la renta y el resto nada—. Por lo tanto, debemos encontrar un punto medio dentro de la desigualdad, una desigualdad óptima socialmente o aceptable.

